

TEMA: LA OBEDIENCIA.

INTRODUCCIÓN:

En este estudio veremos que debemos ser obedientes a Dios, es a Él que debemos obediencia, por habernos creado, por ser nuestro Dios.

Veremos que la Biblia nos manda a que obedezcamos a:

1. Dios.
2. Nuestros Padres terrenales.
3. Nuestros Amos o Jefes.
4. A los Gobernadores.
5. A nuestros Ancianos Pastores.

La obediencia es necesaria para ser agradable ante los ojos de Dios.

Sin la obediencia todo lo que hagamos es en vano, ya que Dios no lo acepta a como no acepto lo que hizo Saúl.

Por no obedecer, así mucha gente hace cosas para Dios, pero sin obedecer a su palabra nuestra regla para todo es la palabra inspirada de Dios.

DEBEMOS OBEDECER A DIOS.

Como hijos de Dios, debemos ser obediente a su palabra, debemos de estar presto a hacer lo que Él nos demanda, ya que Él es nuestro creador.

Salmo.100:3. Sabed que El, el SEÑOR, es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos y ovejas de su prado.

Debemos la debida obediencia a Él a través de su palabra.

Debemos de ser como el pueblo de Israel, que después que le leyeron el libro del pacto. Ellos dijeron haremos todo y obedeceremos a Dios.

Exodo.24:7. Luego tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, y ellos dijeron: Todo lo que el SEÑOR ha dicho haremos y obedeceremos.

Esta debe ser nuestra actitud estar dispuesto para hacer todo lo que Dios nos demande.

Y obedecer a lo que Él diga.

El pueblo también determino obedecer a Dios.

Josue.24:24. Y el pueblo respondió a Josué: Al SEÑOR nuestro Dios serviremos y su voz obedeceremos.

Así nosotros debemos de determinar obedecer a Dios en todo siempre, no apartarnos de la Biblia, para agradarle.

Debemos escuchar la palabra de Dios sea buena o mala ante nosotros.

Jeremias.42:5-6. Y ellos dijeron a Jeremías: Que el SEÑOR sea un testigo veraz y fiel contra nosotros si no obramos conforme a toda palabra que el SEÑOR tu Dios te mande para nosotros.

Ellos debían obedecer todo lo que Dios le mandara, ordenara.

V.6. Sea buena o mala, escucharemos la voz del SEÑOR nuestro Dios a quien te enviamos, para que nos vaya bien cuando escuchemos la voz del SEÑOR nuestro Dios.

Muchas veces como la palabra de Dios es dura, muchos no la quieren obedecer, pero debemos de estar dispuesto a obedecerla nos parezca o no nos parezca, la palabra de Dios no es un buffet para escoger lo que más nos guste.

Debemos obedecer a Dios ante que a los hombres.

Hechos.4:19. Mas respondiendo Pedro y Juan, les dijeron: Vosotros mismos juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios;

Hechos.5:29. Mas respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Debemos obedecer a Dios antes que a los hombres.

Pero lamentablemente mucha gente está obedeciendo a los hombres y no a Dios.

Debemos de obedecer a Dios por encima de todo.

No debemos obedecer a los hombres, sino solamente a Dios.

¿A quiénes estamos obedeciendo nosotros?

No base su obediencia a los hombres, sino se va a perder eternamente.

OBEDECER A NUESTROS PADRES TERRENALES.

Dios desea también que dentro de su obediencia también obedezcamos a nuestros Padres terrenales.

Los hijos deben obediencia a sus Padres.

Efesios.6:1. Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor, porque esto es justo.

La obediencia a los Padres es en Él Señor.

Colosenses.3:20. Hijos, sed obedientes a vuestros padres en todo, porque esto es agradable al Señor.

Los hijos deben obedecer en todo a sus padres, la razón:

“Porque esto agrada al Señor”.

Si los hijos quieren agradar al Señor tienen que obedecer a sus Padres en todo.

Los hijos deben de guardar el mandamiento del Padre y la enseñanza de su Madre.

Proverbios.6:20. Hijo mío, guarda el mandamiento de tu padre, y no abandones la enseñanza de tu madre;

Debemos escuchar a nuestro Padre y no menospreciar a nuestra Madre cuando envejezca.

Proverbios.23:22. Escucha a tu padre, que te engendró, y no desprecies a tu madre cuando envejezca.

Todos los hijos deben obediencia a sus Padres, pero lamentablemente muchos hijos no obedecen a sus Padres.

Aun hasta los maltratan, muchos hijos han llegado a pegarle a sus Padres, aun hasta han llegado a quitarles la vida sean convertido en Parricidas y matricidas.

Como los describió Pablo en:

I Timoteo.1:9. reconociendo esto: que la ley no ha sido instituida para el justo, sino para los transgresores y rebeldes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas,

Ósea aquellos que matan a su Padre o a su Madre.

Porque nos les respetan ni obedecen a sus Padres.

Muchos no obedecen a sus Madres, son desobediente a sus Padres.

Vivimos en un mundo lleno de maldad, donde los hijos ya no obedecen a sus Padres, ya no los respetan.

Pero nosotros como hijos de Dios, seguidores de Él debemos obedecer a nuestros Padres. Serle obedientes en todo como al Señor.

Así como debemos obedecer al Señor en todo, así debemos obedecer a nuestros Padres.

DEBEMOS OBEDECER A NUESTROS AMOS O JEFES.

También Él cristiano debe obedecer a sus amos o jefes terrenales en su trabajo deben ser buenos trabajadores.

Efesios.6:5-6. Siervos, obedeced a vuestros amos en la tierra, con temor y temblor, con la sinceridad de vuestro corazón, como a Cristo;

V.6. no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, haciendo de corazón la voluntad de Dios.

Debemos ser obedientes a ellos con sinceridad como al Señor. Nuestra obediencia debe ser como que estuviéramos obedeciendo al Señor.

Debemos de trabajar no solo cuando nos esté viendo nuestro jefe, sino también cuando Él no está.

No lo hagamos como para quedar bien con ellos, sino para Él Señor.

Efesios.6:6. no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, haciendo de corazón la voluntad de Dios.

Debemos hacer este servicio de corazón haciendo la voluntad de Dios.

Colosenses.3:22-25. Siervos, obedeced en todo a vuestros amos en la tierra, no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino con sinceridad de corazón, temiendo al Señor.

V.23. Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres,

V.24. sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien servís.

V.25. Porque el que procede con injusticia sufrirá las consecuencias del mal que ha cometido, y eso, sin acepción de personas.

Si lo hacemos todo de corazón para el Señor, de Él vamos a recibir la recompensa.

V.24. sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien servís.

Si nosotros no obedecemos a nuestros jefes somos rebeldes nos convertimos en injusto y ningún injusto va a heredar la vida eterna.

Y vamos a sufrir las consecuencias de nuestra injusticia.

V.25. Porque el que procede con injusticia sufrirá las consecuencias del mal que ha cometido, y eso, sin acepción de personas.

Seamos obedientes a nuestros amos o jefes, siempre y cuando no vayan las ordenes en contra de la voluntad de Dios.

Por qué debemos obedecer a Dios ante que a los hombres.

Todos debemos de considerar a nuestros amos como dignos de honor.

De respeto de admiración.

I Timoteo.6:1. Todos los que están bajo yugo como esclavos, consideren a sus propios amos como dignos de todo honor, para que el nombre de Dios y nuestra doctrina no sean blasfemados.

Y esto es para que la doctrina de Dios no sea blasfemada.

Que nuestros jefes hablen bien de nosotros como empleado, que somos honrados y buenos trabajadores.

Él cristiano es Él mejor ciudadano de esta tierra en todo.

Debemos complacerlos en todo no debemos de contradecir las ordenes de nuestros jefes.

Tito.2:9-10. Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos en todo, que sean complacientes, no contradiciendo,

V.10. no defraudando, sino mostrando toda buena fe, para que adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador en todo respecto.

Siempre y cuando estas no vayan en contra de la voluntad de Dios.

Si Él jefe nos manda a hacer algún trabajo debemos hacerlo como Él dice.

No como nosotros queramos o como a nosotros nos parezca mejor.

Sino como Él lo manda, seamos obedientes siempre.

Él cristiano debe ser Él mejor empleado de cada empresa dando ejemplo, siendo obedientes en todo.

DEBEMOS OBEDECER A LOS GOBERNANTES.

Dios también desea que obedezcamos a nuestros gobernantes, a nuestro presidente.

A las leyes de la república.

Romanos.13:1-2. Sométase toda persona a las autoridades que gobiernan; porque no hay autoridad sino de Dios, y las que existen, por Dios son constituidas.

V.2. Por consiguiente, el que resiste a la autoridad, a lo ordenado por Dios se ha opuesto; y los que se han opuesto, sobre sí recibirán condenación.

Cuando resistimos a las leyes de la república nos estamos oponiendo a Dios, estamos en contra de Dios, estamos en rebeldía contra Dios.

Es por eso que debemos obedecer las leyes del gobierno nos parezcan o no nos parezcan debemos de ser obedientes a ellas.

Lamentablemente algunos cristianos no obedecen a las leyes de la república violan dicha ley, no la cumplen.

Muchos entran a otros países ilegalmente esto es pecado.

Muchos no pagan sus impuestos y así no obedecen a las leyes del gobierno.

Romanos.7:6-7. Pues por esto también pagáis impuestos, porque los gobernantes son servidores de Dios, dedicados precisamente a esto.

V.7. Pagad a todos lo que debáis: al que impuesto, impuesto; al que tributo, tributo; al que temor, temor; al que honor, honor.

Debemos de estar preparados para toda buena obra, y una de esas buenas obras es sujetarse al gobierno.

Dios lo manda no ningún hombre.

Tito.3:1. Recuérdales que estén sujetos a los gobernantes, a las autoridades; que sean obedientes, que estén preparados para toda buena obra;

Y esta sujeción debe ser por causa del Señor.

I Pedro.2:13-15. Someteos, por causa del Señor, a toda institución humana, ya sea al rey, como autoridad,

V.14. o a los gobernadores, como enviados por él para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen el bien.

V.15. Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis enmudecer la ignorancia de los hombres insensatos.

Porque esa es la voluntad del Señor. No de ningún hombre, si no de Dios.

Cumplamos fielmente con las leyes de la república para agradar a Dios en todo.

DEBEMOS OBEDECER A NUESTROS ANCIANOS, PASTORES.

Dios también desea que nos sometamos a nuestros pastores. Debemos someternos a ellos porque ellos velan por nuestra alma.

Hebreos.13:17. Obedeced a vuestros pastores y sujetaos a ellos, porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta. Permitidles que lo hagan con alegría y no quejándose, porque eso no sería provechoso para vosotros.

Hay muchas iglesias donde hay pastores, ancianos y deben someterse a ellos deben obedecer a sus pastores.

Debemos de tenerlos en alta estima.

I Tesalonicenses.5:12-13. Pero os rogamos hermanos, que reconozcáis a los que con diligencia trabajan entre vosotros, y os dirigen en el Señor y os instruyen,

V.13. y que los tengáis en muy alta estima con amor, por causa de su trabajo. Vivid en paz los unos con los otros.

Ya que ellos están al cuidado de nosotros.

Dios los ha puesto a ellos para que dirijan a la congregación y nosotros debemos obedecerles en todo.

Cuando nos revelamos contra los pastores estamos en rebeldía contra Dios, nos oponemos a Dios.

EL NO OBEDECER TRAE SUS CONSECUENCIAS.

Como hemos visto debemos obedecer primeramente a Dios.

Dios se complace en los que obedecen a su palabra, pero también cuando desobedecemos vamos a pagar las consecuencias de nuestra rebeldía a Dios.

Sino recordemos lo que le paso a Adán y Eva cuando desobedecieron a la voz de Dios.

Fueron expulsados del huerto.

Genesis.3:23-24. Y el SEÑOR Dios lo echó del huerto del Edén, para que labrara la tierra de la cual fue tomado.

V.24. Expulsó, pues, al hombre; y al oriente del huerto del Edén puso querubines, y una espada encendida que giraba en todas direcciones, para guardar el camino del árbol de la vida.

Como los ángeles.

II Pedro.2:4. Porque si Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron, sino que los arrojó al infierno y los entregó a fosos de tinieblas, reservados para juicio;

Como los del diluvio.

II Pedro.2:5. si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, un predicador de justicia, con otros siete, cuando trajo el diluvio sobre el mundo de los impíos;

Como los de Sodoma y Gomorra.

II Pedro.2:6. si condenó a la destrucción las ciudades de Sodoma y Gomorra, reduciéndolas a cenizas, poniéndolas de ejemplo para los que habrían de vivir impiamente después;

De la misma manera Nadab y Abiú.

Levíticos.10:1-2. Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron sus respectivos incensarios, y después de poner fuego en ellos y echar incienso sobre él, ofrecieron delante del SEÑOR fuego extraño, que Él no les había ordenado.

V.2. Y de la presencia del SEÑOR salió fuego que los consumió, y murieron delante del SEÑOR.

Como Él rey Saúl.

I Samuel.15:23. Porque la rebelión es como pecado de adivinación, y la desobediencia, como iniquidad e idolatría. Por cuanto has desechado la palabra del SEÑOR, Él también te ha desechado para que no seas rey.

Su desobediencia le costó ya no ser más Rey del pueblo de Israel.

Y si nosotros nos somos obedientes a la palabra de Dios también vamos a recibir nuestro castigo.

Y este castigo es la condenación eterna allá en el infierno.

Apocalipsis.21:8. Pero los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras y todos los mentirosos tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

Seamos obedientes para no ir a ese lugar de tormento eterno.

El desobedecer es iniquidad e idolatría.

I Samuel.15:23. Porque la rebelión es como pecado de adivinación, y la desobediencia, como iniquidad e idolatría. Por cuanto has desechado la palabra del SEÑOR, Él también te ha desechado para que no seas rey.

Es como que, si nosotros adoráramos a un ídolo, como lo hacen los católicos.

Cuando no somos obedientes nos volvemos idolatras.

Y cuando somos rebeldes es como si practicáramos la brujería.

Es como si fuéramos hechiceros.

Para no caer en eso seamos obedientes a Dios en todo lo que Él nos demande en su palabra.

CONCLUSIÓN:

Dios desea que como sus hijos seamos obedientes a su palabra que hagamos lo que Él nos demanda a través de su palabra.

Seamos obedientes a:

1. Dios.
2. Nuestros Padres.
3. Nuestros Amos o Jefes.
4. Nuestros Gobernantes.
5. Nuestros Ancianos Pastores.

Seamos fieles en cumplir esto ya que Dios nos va a recompensar con la vida eterna allá en los cielos.

Dios se complace en los obedientes.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

28 de noviembre de 2022.

www.compralaverdadynolavendas.com